

# DETALLE ABREVIADO

DE LOS DESASTRES

CAUSADOS

EN LA ISLA DE TENERIFE

por un extraordinario Temporal, que acometio

á esta y otras de las afortunadas,

en los dias 7. y 8. de Noviembre

de 1826.

À LOS AMANTES DEL SUELO CANARIO

*Juan de Megliorini.*

CON LICENCIA:

---

En la Ciudad de la Laguna, por D. Juan Diaz Machado,  
Impresor de la Rl. Universidad de San Fernando;

DETALLE ABREVIADO

DE LOS DESASTRES

CAUSADOS

**S**æpe etiam immensum cælo venit agmen aquarum,  
Et fœdam glomerant tempestatem imbris atris  
Collectæ ex alto nubes; ruit arduus æther  
Et pluvia ingenti sata leta, boumque labores  
Diluit: implentur fossæ, et cava flumina crescunt  
Cum sonitu, fervetque fretis spirantibus æquor.  
Terra tremuit, fugere feræ, et mortalia corda  
Per gentes humilis stravit pavor . . . .  
Nunc nemora ingenti vento, nunc litora plangunt,  
. . . Ingeminant Austri, et densissimus imber.

Virg. Georg. Lib. 1.º

A LOS AMANTES DEL SUELO CANARIO

Juan de Megliorini.

CON LICENCIA:

---

En la Ciudad de la Laguna, por D. Juan Diaz Machado,  
Impresor de la R. Universidad de San Fernando.

**N**o canto primaveras , ni á mi lira  
 Armonicos acentos la conducen ;  
 Ni el apacible zefiro me inspira  
 Vanos placeres que al amor seducen ;  
 A Marte dejo , pues tambien delira  
 Si sus glorias á muerte se reducen :  
 Un horrible suceso solo canto  
 De desastre fatal , dolor y llanto.

De pintar elegancias y primores  
 Y adornar de poética belleza  
 El tremendo huracan , cuyos furoros  
 No son comunes en naturaleza,  
 Mi pluma no es capaz ; aun sus errores  
 Debes agradecer , si es que pureza  
 Encuentras que guió mi debil mente  
 Y el hecho te ecstendio naturalmente.

El siete en Sagitario memorable,  
 De recuerdo fatal á los mortales  
 Es mi intento ecplicarte , si me es dable ;  
 Los trastornos , las pérdidas , los males  
 Del oculto poder ; siendo dudable,  
 Que solo sean efectos naturales  
 Montañas abatir al precipicio,  
 Que dia pareció del final juicio.

Por dó la aurora sale jornalera (1)  
 A visitar nuestro apacible suelo,  
 Amaneció el caríz de tal manera,  
 Que el mirarlo causaba desconsuelo,  
 El viento, que maligno al mar impéra,  
 Al navegante anuncia amargo duelo:  
 Pronostican Piloto y Marinero  
 De su bajel y vida el día postrero.

5.<sup>a</sup>

Éolo cubre nuestra vasta esfera  
 Y su hijo Aquilon despliega el manto:  
 Irrita el mar soberbio de manera,  
 Que á todos llena de pavor y espanto:  
 Nave, que auclada preservarse espera,  
 No la es posible ya sostener tanto;  
 Monte de agua corriendo, cuando pasa,  
 A las peñas la empuja y despedaza.

6.<sup>a</sup>

Una contra del muelle en la escollera  
 Vino á chocar, haciendose pedazos;  
 Mas sin haberlo visto ¿quien creyera,  
 Que naufragos cayeran en los brazos  
 Sin auxilio, ni ayuda mas ligera,  
 De sus amigos, que á distantes pasos  
 Miraban con dolor y gran amago  
 Del fiero temporal el duro estrago?

7.<sup>a</sup>  
Sigue constante la tormenta el día ;  
Ni cesaron la noche lluvia y viento :  
Los fondeados buques en bahía  
En astillas convierte en un momento :  
Ni prestarles socorro se podía,  
Que lo impide por sí cada elemento :  
En los escollos baten de tal suerte,  
Que causa cruel destrozo y dura muerte.

8.<sup>a</sup>

Desolada la parte del Oriente (3)  
Con el mismo furor, con igual ira  
Pasa rapidamente al Occidente  
El que á total ruina solo aspira :  
A nada da lugar ; mas de repente  
Arrolla euanto avista que respira :  
Bajeles, que surcaban sobre espumas,  
Volaron , entre peñas, como plumas.

9.<sup>a</sup>

Uno de estos lanzó contra la tierra (4)  
Quedando sin fraccion buque , ni quilla,  
En el Valle, que aqui llaman de Guerra,  
Que es distante del mar menos de milla ;  
Diez y nueve eran , diez y seis entierra,  
Salvandose tres solos en la orilla :  
Mas tente , pluma mia . . . . ; ah ! no prosigas,  
Que lo que allí pasó , no es bien que digas.

En las naves que fueron destruidas (5)  
 Acaecieron hechos mui notables:  
 Las olas en alturas desmedidas  
 Los auxilios hacian impracticables:  
 En una de las varias, que hai perdidas,  
 Puedo decir de cuatro miserables,  
 Que se salvaron sobre un alto techo  
 Sin saber como, desde el mar deshecho.

( 11.<sup>a</sup> )

- ( 6 ) Del océano formadas nubes vienen,  
 Que con pompas el mar ha ido hinchendo,  
 En la atmosfera poco se detienen,  
 Que sin purificarse van cayendo  
 Las abundantes aguas, que contienen,  
 Con tanta rapidez y tanto estruendo,  
 Que arrojando por todo donde pasan,  
 ( 7 ) Puentes, casas, castillos, todo arrasan.

( 12.<sup>a</sup> )

Las negras nubes sucesivamente  
 Tanta agua desplomaron, tan seguida,  
 Que la tierra anegó rapidamente:  
 En la Ciudad tan alta fuè subida, (8)  
 Que si mas sube no quedaba gente  
 Que decir pueda, yo escapé con vida:  
 Los cuadrupedos todos perecieron,  
 Que montar á los altos no pudieron.

El Nor-oeste en corriente continuada  
Con direccion constante descendiente  
Nuestra atmosfera puso tan cargada,  
Que el barometro baja de repente  
A veintisiete y parte de pulgada ;  
Y si bajára mas , era evidente,  
Que, no poniendo Dios su santa mano,  
No quedaba ecsistente un insulano.

- (9) Los metéoros todos se reunieron  
Para daño comun de aquesta tierra:  
Resplandecientes llamas aun se vieron  
En contorno del Pico y de la sierra:  
10) Un terremoto, en fin , otros sintieron  
Unico que faltaba á darnos guerra,  
Á todos parecia final del mundo,  
Y el terror que reinaba era profundo.

El Teide erguido , mole imponderable,  
Competidor del Etna y del Vesuvio;  
Que era de fuego , un tiempo , inagotable,  
Y de su crater vomitó un diluvio  
De roja piedra y lava formidable,  
Su elemento cambió con el esfluvio :  
De tanta agua llenó su gran caldera,  
Que zozobrando cae por la ladera.

(11) Grietas abriendo en su circunferencia  
 En cataratas estas se formaron :  
 El impetu del agua y su potencia  
 Por superabundante extravasaron ;  
 Cayendo con tan rápida, violencia  
 Que llevaron tras sí cuanto encontraron  
 A la tierra cambiaron de figura  
 Dando á los mismos montes sepultura.

(6) De diforme tamaño iban rodando  
 Peñascos por los cerros y collados,  
 Que van las recias aguas socavando ;  
 Asi como á los riscos empinados  
 De un golpe el equilibrio trastornando  
 Los deja en un instante mutilados ;  
 È impelidos , por fin , del grau torrente,  
 Al tormentoso mar llegan de frente.

Montañas destruidas y arrasadas,  
 Que del Pico elevado descendían,  
 Fueron corriendo por las encañadas  
 Llevando tras de sí cuanto podían ;  
 Arruinando las casas fabricadas  
 Con reparos y diques que tenían,  
 Al impetuoso mar echaron fuera,  
 Formandose una nueva cordillera.

Los jardines floridos transformados  
 En horridos barrancos peñascosos ;  
 Los alamos y pinos elevados  
 Y altaneros cipreses primorosos,  
 En un momento fueron destrozados  
 Corriendo precipicios espantosos ;  
 Hasta llegar al mar no se pararon,  
 Y á fuerza del poder le desviaron. ( 12 )

Materiales unidos diferentes  
 Se hallan en todas partes desprendidos:  
 Los movibles muy pronto son movientes,  
 Y los que se resisten son movidos ;  
 Arrastrados de rapidas corrientes  
 Al ultimo descenso descendidos ,  
 De cuantiosos escombros y de humanos  
 Levantan nuevos montes en los llanos.

Quebradas totalmente intransitables,  
 Que ni cabra , ni gamo habian pisado  
 Se volvieron llanuras practicables,  
 Que yerbas nos darán para el ganado ;  
 Los llanos de pastar considerables  
 Son un profundo abismo desolado :  
 Pastores y rebaños, que tuvieron,  
 A un mismo tiempo desaparecieron.

En esta sola isla desgraciada  
 Mas de mil habitantes perecieron;  
 En tan infausta y horrida jornada  
 Innumerables son los que temieron  
 Del hondo lago la espantosa entrada,  
 Y en dudas de salvarse muchos fueron:  
 De animales vacunos y lanares  
 Bien se pueden contar muchos millares.

Cuantiosas vides, mieses y frutales,  
 Que producto nos daban y el sustento;  
 Las aves de regalo y vegetales,  
 Su entera destruccion fué del momento:  
 Las numerosas pérdidas son tales,  
 Que suben los millares mas de cuento:  
 Muchos anocheciendo con riqueza  
 Amanecieron en total pobreza.

De Candelaria el principal Castillo  
 De robustas murallas construido,  
 Que fué labrado á fuerza de martillo  
 Con tropas y cañones guarnecido,  
 El aluvion envuelve cual ovillo  
 Dejandolo del todo destruido;  
 De lo que contenia nada se cuenta,  
 Pues todose ha llevado la tormenta.

- (13) Templos y casas anduvieron trecho  
 Por las columnas de aguas sostenidas,  
 Guardando los cimientos con el techo  
 El equilibrio, desde desprendidas;  
 Y resistiendo á estas un repecho  
 Se quedan oscilando detenidas:  
 Mas perdiendo el *aplomo*, de repente  
 Sus ruinas acompañan la corriente.

- (24) ¡ O gran naturaleza portentosa !  
 En este trance rara te mostraste;  
 Mas en tus variaciones prodigiosa  
 En medio de congojas y desastres  
 ¡ Cual nos acometiste furiosa !  
 ¡ Cuantos duelos y daños nos causastes !  
 Pero en medio de tanta desventura  
 A tres locos volviste la cordura.

- (15) De horror me lleno al referir un lance  
 De femenil valor y virtud rara;  
 Unos cuantos se vieron en el trance  
 Que una fuerte corriente se llevara,  
 Si intrepido varon no diera alcance,  
 Y con valor y fuerza no salvara:  
 Mas, cuando á todos hubo protegido,  
 El agua se lo lleva sumergido.

Con espanto lo mira una doncella  
 Entre aquellos que vida le debían  
 Prometido en esposo con aquella,  
 Que ya palabra dada se tenían;  
 En vano se lamenta de su estrella  
 Viendo que socorrerlo no podían;  
 Se la ofusca la mente con tal vista;  
 Tras él se tira, y dice: Dios me asista.

(16) Ya desde el siglo quince venerada  
 Por naturales y aun por extranjeros  
 Virgen aparecida immaculada,  
 Que (\*) Guanches adoraron los primeros,  
 Siendo por ellos mismos encontrada,  
 Segun dicen los textos verdaderos,  
 En la ccerana playa, dó segura  
 El mar depositó la madre pura.

Cuando el pais los nuestros conquistaron  
 Fué la gran Candelaria colocada  
 En rico monasterio, que fundaron,  
 Por milagrosa siempre reputada;  
 Patrona de las Islas la aclamaron,  
 Y su gran Protectora fué nombrada;  
 Mas, tambien el Santuario se estremece,  
 Y la Virgen con él desaparece.

Los llantos enjugar como es posible  
 De quien vió perecer el padre amado;  
 Este de su afición hijo sensible,  
 Que prematura muerte le ha llevado;  
 De huérfanos y viudas no es decible  
 Cuantos la fiera Parca ha desolado:  
 De diezmadas familias y de daños  
 Tendremos que llorar por muchos años.

Los decretos de Dios incomprehensibles,  
 Que á corregir al hombre dirigidos,  
 Son manifiestos siempre y son visibles,  
 Ni pueden ocultarse á los nacidos;  
 Mas por desgracia, cuanto mas temibles,  
 Mucho menos nos damos por vencidos:  
 No hai que dudar, que nuestras culpas fueron  
 Las que el fatal castigo produjeron.

## NOTAS.

(8)  
 (1.)

En la mañana del 7. de Noviembre el viento soplabá del S. E. con mucha intensidad. El horizonte estaba cubierto de espesas nubes y el sol no se dejó ver en aquel dia. Siendo el viento im-

petroso, fué asimismo el precursor del huracan que reventó la noche por el N. O.

(2.)

En el muelle de Santa Cruz se perdió el bergantin Americano el Potomack, su capitan Mr. James Dill.

(3.)

El verdadero huracan principió en la entrada de la noche del 7. de Noviembre. Este meteoro fué el que los Fisicos conocen con el nombre de *exydría*, ó viento impetuoso, que sale de una nube con gran violencia y acompañado de una lluvia abundante,

(4.)

Acontecimientos demasiado sensibles, que se omiten.

(5.)

En el Puerto de la Orotava, la fragata Francesa, la bella Gabriela; su capitan Dubal. De 19 personas, solo se salvaron las 4 que se expresan.

(6.)

Sin embargo de estar anegados de tantas aguas, nos vimos con escasez de esta; pues cayó tan salada y mala, que no se podia hacer uso de ella y perdió la que estaba en los estanques y pozos.

(7.)

Idem. Puentes nueve de Mamposteria sin contar los de madera = Casas mas de quinientas = Castillos, cuatro: en Santa Cruz el de San Miguel; e en el Puerto de la Orotava, el de San Felipe y el de San Carlos; en el pueblo de Candelaria, el Castillo y un templo del mismo nombre = Varias hermitas en distintos parages.

(8.)

La Ciudad de la Laguna está elevada sobre el nivel del mar 1967 pies Castellanos en una llanura poco inclinada hacia el sud. El agua acumulada en sus contornos subió en varias partes á mas de cinco pies sobre el terreno.

(9.)

Se vieron en diferentes puntos fuegos electricos, que alumbraban la atmosfera como aurora boreal.

Idem. No todos lo sintieron,

( 11. )  
Se vieron desde la cuspide del monte caer por diferentes partes las aguas que se despeñaban ; de cuyas resultas se allanaron varias montañas, de las que formaban la base del Teide.

( 12 )  
Los escombros retiraron el mar en algunas partes, hasta doscientas toésas.

( 13 )  
La hermita de Santa Catalina en las cercanias de San Juan de Rambla y otras casas de la Guancha que pasaron de un punto á otro sin destruirse, pero al fin todo el lugar fue arruinado.

( 14 )  
Los locos que se volvieron cuerdos por efecto del temporal, fueron tres : una niña en la Villa de la Orotava ; un hombre en el Puerto de la misma , y una muger en los Realejos.

( 15 )  
Suceso que ocurrió en el lugar de la Guancha.

( 16. )  
El que quisiere una descripcion extensa sobre la aparicion y demás concerniente á este milagroso simulacro, vea á Viera, Hist. de las Canarias, lib. 1.º

( \* ) Guanches Gentiles abitantes de esta Isla antes de su conquista.

FIN.

Item. No todos lo sintieron

(11) Se vieron desde la cuspide del monte caer por diferentes par-  
tes las aguas que se despidian; y algunas resacas se allanaron  
y otras montañas de las que formaban la base del Tíber.

(12) Los escuadros retiraron el mar en algunas partes, hasta decir  
que se retiró el mar en algunas partes, hasta decir

(13) La hermita de Santa Catalina en las cercanias de San Juan de  
Rambla y otras causas de la Guancha que pararon de un punto a otro  
sin destruirse, pero al fin todo el lugar fue arruinado.

(14) Los locos que se volvieron cuerdos por efecto del temporal, fuer-  
on tres: una niña en la Villa de la Cruz, un hombre en el Puerto  
de la Misma, y una mujer en los Reales.

(15) Suceso que ocurrió en el lugar de la Guancha. Hubo una  
gran tempestad que duró tres dias, y se retiró el mar en algunas partes.

(16) El que contiene una descripción extensa sobre la aparición y  
desaparición de los Guanches Gentiles apirantes de esta Isla antes de su  
conquista.

FIN.